

Seminario Teológico de Puerto Rico
Extensión de Alliance Theological Seminary
Programa de Bachillerato
San Juan, Puerto Rico

Asignación
Diario de Aflicción

Requisito del curso PMN 346

Lourdes Cuevas Santiago
Fecha: 15 de febrero de 2023

Profesora: Rina García
Días de clase: Miércoles
Hora de clase 7:00 pm

Dios limpió mis pecados.

Nací en Waterbury Connecticut el 23 de julio de 1967. Me crié en Puerto Rico. Viví en un hogar con muchas creencias, nada comparado con la iglesia, desde la brujería, bebida, música, peleas y discusiones. Mi padre Luis Cuevas era un hombre de buen corazón, siempre sentí que me amaba por Él, trabajador y honrado. Mi madre Adelaida Santiago una mujer luchadora y guerrera de fuerte carácter todo lo conseguía a su antojo.

Nunca sentí el amor de mi madre, siempre me despreciaba, no me toleraba. Ella era muy hermosa físicamente ambos lo eran. Yo tenía algún parecido a mi papá, pero a mi mamá no tenía nada en común. Desde niña yo tenía sueños los cuales me veía con otra señora cogida de la mano y salía con ella, pero nunca me enteré verdaderamente de qué se trataba. (siempre hay secretos a voces todos lo saben menos tú).

Así pasaron los años con altas y bajas en la relación de madre y conmigo. Fui muy maltratada tanto física como emocionalmente. A eso de los nueve años más o menos yo me crié con un primo que era aproximadamente 8 años mayor que yo. Él tenía novia y comenzó a comportarse de una manera extraña conmigo.

Así que esperaba que estuviera sola con él para intentar violarme, esto ocurrió muchas veces. Sin embargo, gracias a Dios nunca ocurrió hasta que un día mi abuela de parte de padre se dio cuenta de que estaba en peligro. Mi abuela habló con mis padres y no volvieron a dejarme sola con Él. Ya a los 18 años mi primo se va con su verdadero padre y hace su vida en Estados Unidos.

Siempre fui respetuosa con mis padres y trataba de ser lo más obediente posible, pero mi madre no cambiaba conmigo en aquel tiempo. Se hacía como ella dijera y obedecía por miedo. Mi madre trabajaba con el ocultismo. Cuando esos demonios la

poseían ella se ponía peor, pues con la única que ellos no hablaban era conmigo. Yo oraba para que ellos no me vieran y hablaran conmigo. Gracias a Dios no me tocaron. Mi oración consistía en hablar con Dios y decirle que por favor no me hablaran. En un tiempo por inmadurez decidí visitar un lugar como estos (lectura de cartas), pero las cosas que decían nunca se hacían realidad.

A los 19 años de edad, acompañé a mis padres a unas fiestas patronales para jugar en las picas (son unas ruedas de caballos de madera con números ellos apostaban y ganaban).

A mi me gustaban los artistas así que ese día fui a estas fiesta con ellos y me fui a ver el artista. En esa noche el artista invitado era Wilkis, estaba muy emocionada, pues estaba en un lugar bastante cerca y podía disfrutar de cerca del artista. La gente estaba muy preocupada porque él es un artista muy reconocido. Sin querer me echo hacia atrás y le diré un trago a un muchacho encima. Hasta yo también me mojé.

Le pedí perdón y comenzamos a hablar. Él era un hombre muy guapo me preguntó dónde vivía?, qué edad tenía?, donde estudiaba?. Todas esas preguntas las conteste. Al otro día, lo encontré en la universidad. No sabía qué hacer, me puse muy nerviosa. Yo decía "Dios mío este hombre es un príncipe". Así que me invitó a hablar yo le dije que solo podía hablar con él en un sitio público y él aceptó.

Así que comenzamos a comunicarnos día a día, me dijo que estaba divorciado y tenía una niña de 4 años. Yo estaba soltera y tenía 19 años.

Esta amistad fue avanzando con el tiempo y para mí era la oportunidad de respirar de los problemas y los trabajos de la casa y la universidad. Me llevaba a muchos lugares hermosos, en realidad me fui enamorando totalmente de él. Era el hombre soñaba, pero me era muy extraño que fuera soltero.

Un día salimos y él me invitó a un lugar más tranquilo (un motel). Acepté la invitación y siempre me había respetado. ¿Por qué no podía acceder a la misma? Así que fuimos solo, nos besamos. Así pasamos varias veces hasta que un día pasó lo que no debía pasar y me entregué a él. A los tres meses de pasar esto yo le dije que nos casáramos y él me contestó que por ahora no podía, pues se le había terminado su contrato en Puerto Rico y que tenía que viajar a Estados Unidos para conseguir empleo.

Me dijo el día que se iba, el vuelo y la hora. Me pidió que no fuera al aeropuerto, pues no le gustaban las despedidas. Yo quería verlo, aunque sea darle un abrazo antes de irse. Quería darle una sorpresa y la sorprendida fui yo. Él estaba con su esposa, porque él era casado y tenía dos niñas una de 4 años que fue la que vi en el retrato y otra de 2 años. En ese momento su esposa estaba embarazada de su tercera hija.

Solo podía mirarlo con coraje, no podía decir nada. Al verla a ella que estaba embarazada no quise darle un disgusto. Para mi fue una desilusión muy grande. Lo peor era que no podía desahogarme, era como si el mundo se viniera encima, muchas preguntas sin respuesta. Era una mezcla de emociones, de veras que no sé cómo me contuve de no decirle nada y formar un escándalo. Solo pensaba en sus niñas y su esposa. Me puse rebelde, lo odié con todo mi ser. Decidí vengarme de él. Planifiqué buscar a su papá. Conseguí su número de teléfono, y decidí hablar con él y contarle la historia. Su papá era un hombre de principios, cristiano. Se molestó con él y me dijo que no lo había educado así y que le dio buenos valores. Para este tiempo ya tenía 21 años él quería que lo acusara, yo solo quería hacerlo sufrir.

Estuve esperando hasta que volviera a Puerto Rico con tranquilidad, sabía que tendría que llegar en algún momento.

Llegué a llamar a Estados Unidos y pude hablar con él, me decía que no podía hablar porque su esposa estaba con él. El coraje era cada vez mayor. Pasó exactamente un año y medio, cuando llegó días antes su papá me había comunicado. Así que me arregle para verlo.

Esta vez el sorprendido sería él. Llegué a su casa y él estaba en la marquesina con algunos familiares. Le dije: "joven necesito preguntarle algo" y vino hacia mí. Le dije: "te veo en el mismo lugar de siempre. Si no llegas entonces nos vemos en la sala de tu casa y esta vez tu esposa se enterará de qué clase de esposo tiene". Yo sentía que había perdido todo, no me interesaba lo que pasará con él. Por un año y medio estuve preparando ese momento y quería descargar toda mi coraje con ellos.

Él aceptó vernos como siempre, nos vimos, pero en realidad estaba tan enamorada del que no pude evitar caer otra vez en sus brazos. Estuvimos aproximadamente cinco años juntos(contado desde que lo conocí) él me decía que no se podía divorciar, porque tenía que criar a sus hijas hasta que tuviesen una carrera universitaria.

Así que terminé la relación con él, amándolo con locura. En mi casa, nadie sabía nada. Comencé a hacer ejercicio, para olvidarme de él y trabajar conmigo. En ese tiempo conocí al papá de mi hija. Dios mío nunca me enamoré de él, no me gustaba físicamente, para mí era como un extraterrestre, así lo veía. Hablé con mi tía, solo podía hablar con ella de esta situación y lo importante era salir de mi casa casada y arreglar según yo mi error.

Con la mente es muy fácil, pero cuando lo haces realidad es otra cosa. Me casé un 28 de Febrero de 1992. Para esta fecha ya tenía 23 años, mientras me preparaba

para la ceremonia, sentí mucha tristeza. Cuando mi madre (ella que no quería ese hombre en mi vida y padre tampoco) me pone el velo yo escuché una voz que me dice: "No te cases con ese hombre no vas a ser feliz, no es el hombre que tengo para ti". Comencé a llorar y se lo dije a mi madre que no quería casarme con él, pero era muy tarde. Ella me dijo te casas porque ya están los invitados, no quiero entrar en escándalo ni que murmuren.

Por vengarme hice las cosas sin pensar, estuve llorando toda la ceremonia, nunca dije que si. Sin embargo, tuve que firmar y solo decía Dios que he hecho tener misericordia de mí yo era católica, el evangélico, maestro de 32 años. El matrimonio no sé consumo hasta 3 días después. Seguimos juntos hasta un año que él me abandona, aunque yo no lo amaba no quería ser una mujer divorciada, pues para este tiempo no se veía bien. Yo insistí aunque esta no era la persona que Dios tenía para mí solo me importaba la sociedad.

Vuelvo con él, cambié de religión creyendo que esto nos ayudaría en el matrimonio. pues ya no seríamos yugo desigual. A los 3 años quedé embarazada de mi hija Mara. No sabía cómo decirle, él no quería hijos y comenzó a acusar de infidelidad. Hasta que le dije: "sabes que vamos a divorciarnos, esta hija es tuya, puedes hacer la prueba de paternidad y no va a salir 99.9%, sino que va a salir 100% tuya, pero jamás sabrás de ella".

Me dejó tranquila y volví a la iglesia católica. Yo sufría de mucho maltrato psicológico y violación. Él trató de matarme varias veces. Más tarde conocí a otra persona. De lo que no me siento orgullosa esta vez le fui infiel. Hice realidad las acusaciones del papá de mi hija. Cada vez la convivencia era peor. Ya no podía más con él, así que decidí divorciarme porque esta era la tercera vez que nos separábamos.

En el proceso de separación mis padres que no lo quisieron nunca, se acercaron a él por dinero. Tristemente, me dejaron sola sin apoyo. Sin embargo, mi tía y mi comadre Johanna siempre estuvieron conmigo. Comenzó a hostigarme y tuve que acudir al tribunal a solicitar una ley de protección (ley 154). Estuve amenazada de muerte, me decía que me iba a quitar la custodia de mi hija. Estuve 7 años luchando en la corte, cada 2 semanas en la corte. Ya para este tiempo me casé por segunda vez. Durante el tiempo que estuvimos en corte, el padre de mi hija, usaba a mis padres para hacerme daño. Él llevaba a mis padres a las vistas del tribunal para que lo acompañaran y lo apoyaran. Nunca llevó a nadie de su familia ni amigos, pero se tomaba la molestia de buscar a mis padres y llevarlos al tribunal. De esa forma buscaba desequilibrarme y torturarme. Esto nos separó fuertemente, la última vez tuvimos una discusión donde mi madre me decía que me iba a quitar a mi hija, ellos la iban a criar porque era mala madre según lo decía el papá de mi hija.

Para el 2010 yo quedo embarazada a los dos meses lo pierdo, la mamá de mi exesposo no quiere que yo quede embarazada así que me dio algo para que lo perdiera (esta es otra historia). Mis padres y yo estuvimos 7 años separados. Luego de los 7 años vuelvo a ver a mi padre muerto. Su muerte fue debido a un infarto masivo. Tuve que lidiar con la muerte del padre a las vez que pasaba por la pérdida de mi bebe. Esto sucedió 4 meses antes del fallecimiento de mi papá. En el momento de la muerte de mi papá odié al papá de mi hija. Yo quería que él estuviera muerto o mi mamá, pues ya ella me había dicho que yo no era su hija y que era hija de una mujer que no valía nada. La gente de la iglesia de mis padres murmuraban y hablaban en el velorio. Yo tuve que escoger la ropa de mi padre después de

siete años sin hablar con él. Solo pensaba y de qué me sirve, ya él no está de qué sirve esto ahora.

El día del entierro el pastor de la iglesia de mi mamá me dijo unas palabras de agradecimiento y recuerdo que le dije: “gracias, Porque? Ellos vinieron porque quisieron que yo no los invite. También le dije al pastor: “si el papa de mi hija se para ahí (frente al féretro) a decir algo, créame que vamos a enterrar a dos en vez de a uno usted me entiende”.

El pastor dio las gracias. La despedida de mi papá fue la parte más dolorosa.

Recuerdo que grité y se escuchó un eco en el cementerio, fue un desahogo. Me desmayé y quise morir con él. Estuve muy rebelde por 6 meses. Con el tiempo busqué ayuda para poder perdonar. Entendí que todo era parte de un plan de Dios.

Mi madre se quedó en esta tierra para que yo le agradecería que me criara, aunque para ella no fue fácil criar una hija de otra mujer y que su esposo le fuera infiel. Sé que me ama. Le pedí perdón a mi madre, ahora estamos unidas gracias a Dios.

Perdoné al padre de mi hija, pero no le tengo confianza. Entiendo que él no ha perdonado ni sanado. Todavía siento que está esperando algún momento para hacerme daño. Quizás se pregunta por qué pienso esto?. Porque no deja de manipular las mentes de mis seres amados y sigue el mismo patrón de conducta.

Sin embargo, para mi está perdonado, pero no hay confianza eso se perdió para siempre. Esto es parte de mi vida, falta mucho más que contar. Le doy la Gloria a Dios por sanarme y por ayudarme a madurar en unas áreas todavía falta que me moldeen más. Solo sé que algún plan tiene nuestro Dios para cada uno de nosotros.

Dios Te Bendiga!